



Quién **soy**, qué **tengo** y ¿Qué hago con lo que **soy** y **tengo**?

Nosotros los hijos de Dios formamos parte de un grupo al que Dios armó y amó, un grupo que lleva la ingeniería de Su amor y bondad. Cada uno de nosotros es parte importante del Cuerpo de Cristo. Como somos **un** equipo “armado y amado” por nuestro Padre, entusiasma, alienta y emociona saber que tenemos participación con Dios en el curso de la historia de la humanidad.

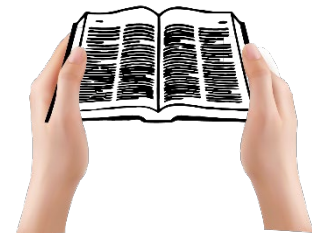
1 Juan 1:3:

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

Debido a versículos como este, podemos estar felices de saber que tenemos comunión **espiritual perfecta** con nuestro Padre, con nuestro Señor y con nuestros hermanos en Cristo. Justamente es gracias a eso que, si somos obedientes, estaremos conduciéndonos de tal manera que representaremos su corazón de amor para con la humanidad.

A pesar de la “maldemia”¹ que estamos atravesando, por la gracia y misericordia de Dios, seguimos proclamando Su Reino y el nombre de Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, de las distintas maneras en las que nos es posible. Así que probablemente nunca antes en la historia de la humanidad haya habido tanta oportunidad de llegar a las personas con la Palabra de Dios de manera virtual.

Esta es una Enseñanza sobre: quiénes somos, qué tenemos y qué hacemos con lo que somos y tenemos. Es una Enseñanza sobre la devoción al servicio a nuestro Señor. Tenemos en nuestras manos una oportunidad monumental de proclamar la verdad sobre Dios y Su Hijo.



Romanos 12:3:

Digo, pues [Pablo dice por revelación de Dios], por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con

¹ Al momento de presentar esta Enseñanza, en la República Argentina todavía existían restricciones a los viajes y a las reuniones presenciales a causa de la pandemia de Covid 19.

cordura [sōphroneō], conforme a la medida [metron] de fe que Dios repartió a cada uno.

La palabra traducida “cordura” proviene de un vocablo griego que, según distintos autores, significa: “tener la mente clara, ser juicioso”, “tener una condición mental saludable”, “pensar con cordura”, “estar cuerdo”, “estar en su cabal juicio”; esta palabra significa pensamientos saludables, bien centrados.

En nuestra búsqueda acerca de quiénes somos y qué tenemos, este versículo resulta muy relevante. A cada uno de nosotros le fue dada la misma medida de fe que al resto; entonces, la instrucción de la Palabra para cada uno es no tener un concepto más alto de sí mismo. Es decir, si yo tengo la misma medida de fe que el resto de mis hermanos en Cristo, entonces elevarme por sobre ellos, no estaría bien, no sería sobrio de mi parte, no sería cuerdo, estaría fuera de los cabales.

La palabra que en este versículo fue traducida “medida”, proviene de la palabra griega: *metron*. A todos se nos dio el mismo “*metron*” de fe, a nadie Dios le dio un centímetro más ni uno menos de “un *metron*” de fe. **El Cristianismo es una vida de servicio**, así que lo que un hermano hace con ese “*metron*” que recibió puede ser diferente a lo que otro hermano haga con el mismo “*metron*”. Es como que dijéramos que todos tenemos un metro para utilizar; algunos utilizaremos 2 cm. y otros 95 cm.; eso depende de la obediencia a Dios y Su Palabra que tenga cada uno. Nuestro Señor desea y nos asiste para que cada uno use 100 cm. del total del metro.

Ahora bien, considerarme por debajo del resto de mis hermanos también podría considerarse insano, no sería tener un pensamiento cuerdo ni sería correcto tampoco. Es importante no ir “más arriba”, pero ir por debajo de eso es desmerecer el pago que el Señor hizo por mi vida. Hay otras versiones que han traducido este versículo de la siguiente manera:

Por lo que os exhorto a todos vosotros, en virtud del ministerio que por gracia se me ha dado, a que en vuestro saber o pensar, no os levantéis más alto de lo que debéis, sino que os contengáis dentro de los límites de la moderación, según la medida de fe que Dios ha repartido a cada cual.²

Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto *de sí* que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.³

² Torres Amat, Felix de. *Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, Argentina. Año 1942. Pág. 638.

³ *Nuevo Testamento Versión Recobro* presentada en theWord.

Nuestra verdadera vida es una vida de dar testimonio de la gracia y la misericordia de Dios en nosotros. Lo hacemos con amor por Dios, con genuino interés y amor por las personas a quienes les llevamos el Evangelio de salvación. Lo hacemos porque otros lo hicieron por nosotros, y finalmente lo hacemos por obediencia, porque Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad, y nosotros que amamos a Dios queremos lo mismo.

El propósito de conocer la Biblia es conocer a Su Autor y a Su Hijo, y eso es la verdadera vida para nosotros. Cuanto más sabemos de nuestro Señor Jesucristo, más lo amamos y obedecemos, lo que resultará en buenas obras en la gracia. A medida que más lo conozcamos, más lo representaremos a él y a Quien él representó cuando estuvo sobre la Tierra. Al estudiar la Biblia, encontramos que servirle es “recompensante”.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Podríamos decir que el servicio al Señor Jesucristo es el desbordamiento de la devoción, es el lógico eco de mi identificación con mi Señor⁴. Necesito preguntarme hasta qué punto mi vida y mis acciones caracterizan o representan la vida y las acciones de mi Señor. Nuestro trabajo en pro de los propósitos de Dios, el Padre de nuestro Señor, estará en proporción directa a nuestra devoción, y la devoción que manifestaremos estará en proporción directa al entendimiento de nuestra identificación⁵ con Jesús.

La Real Academia define “devoción” de las siguientes maneras: amor, veneración y fervor religiosos | Práctica piadosa no obligatoria | Inclinación, afición especial | Costumbre devota, y, en general, costumbre buena | Prontitud con que se está dispuesto a dar culto a Dios y hacer Su santa voluntad⁶.

Hay otras fuentes que asocian esta palabra con: fervor, amor, admiración, hábito, práctica, costumbre, ejercicio, predilección, inclinación, vocación o afición especial⁷.

En fin, este vocablo “devoción” está asociado al dar y al dar**SE** por alguna causa, para el beneficio o el avance de algo que consideramos tan importante como para darle apoyo con nuestro dinero, con nuestro tiempo o conocimiento o, como en nuestro caso, con nuestra vida. Entonces

⁴ Esta frase está inspirada en una cita del Rev. Oswald Chambers <https://utmost.org/> 20jul21.

⁵ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Somos como era* | Jesucristo | *era como nosotros*

⁶ <https://dle.rae.es/devoci%C3%B3n?m=form>

⁷ <https://definiciona.com/devocion/>

debemos hablar de prioridades porque tenemos una sola vida para dar y debemos “repartirla” entre todas las cosas de las que somos responsables: familia, amigos, trabajo, estudio, etc.

Para tener tal devoción, obviamente necesitaremos tener un entendimiento y aprecio de lo que Dios hizo en Cristo por nosotros. Dios lo entregó por todas las personas.

1 Juan 3:16:

En esto hemos conocido el amor, en que él [Jesús] puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

Juan 3:16 y 17:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Romanos 8:28-32:

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. 31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Mire todo lo que tenemos en Cristo Jesús. Él puso su vida por nosotros, Dios envió a Su Hijo para que pusiera su vida por nosotros, y nos envía a nosotros a que hablemos acerca de ese ofrecimiento y acerca de lo que tenemos gracias a ese ofrecimiento.

Estas son cosas en las que yo puedo pensar acerca de mí. Puedo amar a Dios y a mis hermanos porque él me amó primero, y puedo servir a mi Señor Jesucristo porque él murió para que yo viva para él. Si esto pienso, si esto hago, entonces pienso de mí con cordura, sanamente.

Romanos 10:17:

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Toda fe viene por el oír o por el leer⁸ la Palabra de Dios. Estudiando Su Palabra es como nos enteramos de las cosas que Dios hizo, hace y hará por nosotros, y entonces deseamos servirle por Su inmenso amor por nosotros. Leyendo y oyendo también comenzamos a entender y retener la magnitud del amor de nuestro salvador por nosotros, así es que en las páginas de la Biblia encontramos todo lo que tiene que ver con nuestra vida nueva en Cristo y nuestro andar de santidad.

2 Pedro 1:3 y 4:

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, 4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Estas preciosas y grandísimas verdades son abstractas hasta que elegimos obedecer a Dios y permitir que Él y Su Hijo se manifiesten en nosotros. Cuánto más obedecemos a la verdad que conocemos, más crece nuestra fe, más crece nuestro amor por Dios y por Jesús y más grande se vuelve nuestra devoción hacia ellos.



Somos Cristianos y, como tales, debemos determinar lo más exactamente que podamos, cuál es “la causa” que será el objeto de nuestra devoción. Dios, nuestro Padre y Jesucristo nuestro Señor, deben ser el objeto de nuestra devoción. Centro mis pensamientos y mis acciones más dedicadas en hacer la voluntad de Dios, y entonces, lo que haré fluirá de manera espontánea en línea con lo que soy en Cristo.

Colosenses 2:18 y 19:

18 Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, 19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

Fíjese que dice también que todos nosotros, el Cuerpo de Cristo, nos nutrimos cuando nos asimos de la Cabeza, y parte de nuestra nutrición proviene también cuando estamos unidos con nuestros hermanos en Cristo. Desde el punto de vista espiritual estamos constantemente asidos a nuestro Señor y a nuestros hermanos, pero no siempre lo manifestamos en nuestra conducta. Hacerlo evidente ya no depende de Dios, sino de mí,

⁸ Di Noto Eduardo, *Nuevo Nacimiento Realidad. Privilegio. Responsabilidad.* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el Mundo. Buenos Aires, Argentina, Año 2012. Pág. 149.

de mi mente renovada⁹. Siendo que mi Señor es la Cabeza del Cuerpo al que pertenezco, es entonces la causa, el “objeto” en quien centro mi devoción. No cambiamos nuestra relación con nuestro Señor por nada del mundo. No dejamos que nada nos distraiga, no dejamos que nada ni nadie la altere; ni siquiera algo que nuestra mente considere noble.

Un muy buen ejemplo de alguien que hizo de nuestro Señor su devoción, es Pablo, aun antes de “ser Pablo”, cuando en su camino a Damasco se encontró con nuestro Señor. En ese momento él le hizo una pregunta que señala una inquietud que no había cambiado con los años.

Hechos 9:5:

El dijo: **¿Quién eres, Señor?** Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Saulo quiso saber quién era el que había causado semejante “revuelo” en el camino a Damasco. Algunos estudiosos dicen que este evento ocurrió alrededor del año 30 dC. Ahora veremos un registro en una Epístola que tiene como fecha probable el año 61 dC; unos 30 años más tarde.

Filipenses 3:7-12:

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

En los versículos anteriores Pablo da un resumen de las cosas que para él eran ganancia¹⁰:

1. Circuncidado al octavo día.
 2. Del linaje de Israel.
 3. De la Tribu de Benjamín.
 4. Hebreo de hebreos.
 5. En cuanto a la Ley: fariseo.
 6. En cuanto a celo: perseguidor de la Iglesia.
 7. En cuanto a la justicia de la Ley: irreprochable.
- } “ganancia”

Este listado enumera las cosas que eran importantes para Saulo, y que para él eran “ganancia”. Una vez que Pablo encontró a nuestro Señor, aquellas ganancias tomaron la dimensión que en realidad tenían: ¡pérdida!

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación

⁹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Mente Renovada*.

¹⁰ Filipenses 3:4-6.

de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,
11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

Este es el listado de las “ex ganancias” que eran en realidad su devoción, las que antes del camino a Damasco, marcaban definitivamente su vida, su conducta. El cambio inmenso operado en él cuando recibió espíritu santo de parte de Dios, se hizo notorio en todos los aspectos de su vida e impactó para bien las vidas de muchos en el primer siglo y de nosotros, aun al día de hoy.

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

Llama la atención cuando este versículo dice: “... prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús”. Según E. W. Vine la palabra griega traducida “asir” proviene de un vocablo griego que significa apropiadamente asirse de; y luego asirse de algo de manera que se llega a poseer como propio, apropiarse... arrebatarse, tomar posesión de...

¿Para qué fue asido Pablo por Cristo Jesús? La respuesta está en lo que el Señor le dijo a Ananías y en el relato que Pablo hace al rey Agripa acerca de su encuentro con el Señor.

Hechos 9:15:

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.

Hechos 26:15-18:

15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. 16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Para esto fue asido Pablo por nuestro Señor y él proseguía por ver si lograba asir aquello para lo cual había sido asido por Cristo Jesús.

Él quiso saber quién lo había confrontado cuando iba a Damasco, y con el tiempo siguió queriendo saber más acerca de aquel en quien había centrado su devoción. Conocer a nuestro Señor fue el clamor ardiente que nacía en el corazón de un hombre agradecido y dedicado. Pablo, como nosotros, sabía que le faltaban “unos centímetros” para “llegar al metro”,

pero no se quedaba quieto, se aplicaba con pasión y dedicación a desmerecer su devoción anterior y justipreciar su actual devoción por su Señor.

Filipenses 3:13 y 14:

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás [mi devoción anterior], y extendiéndome a lo que está delante [mi devoción por mi Señor Jesucristo], 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Antes dijimos que servir a nuestro Señor es “recompensante”; y el versículo 14 habla del premio del supremo llamamiento.

El Señor de Pablo murió por todos y Pablo quería morir a sí mismo. Eso nos deja ejemplo a nosotros de que podemos y deberíamos morir a los pensamientos que nos tienen a nosotros mismos como centro de nuestra devoción. Hacemos morir lo terrenal en nosotros, “menguamos nosotros” y nuestros propios deseos, y damos paso a los deseos, pensamientos y acciones que tuvo nuestro Señor, quien nos dio ejemplo con su propia vida. Morir a uno mismo o considerarse muerto en Cristo para andar en vida nueva, es una acción de mente renovada que necesitamos hacer. Lo haremos con entendimiento, en la medida en que nos percatemos de lo que fue hecho por Dios en Cristo, en mí.

Lucas 9:23 y 24:

23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. 24 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.

En ocasiones estamos tan preocupados por nuestras vidas como si no existiera nuestro querido Dios, Quien las cuida y vela por nosotros. Aquí la invitación de nuestro Señor es negarse a la vida que gira a nuestro alrededor sin tener en cuenta ninguna otra cosa más. Hasta que conocimos a nuestro Señor y quisimos servirle, el centro de nuestras vidas fue nuestro ombligo y unos centímetros alrededor, sin considerar un mundo sufriente que necesita que le proclamemos la libertad que trae la Palabra de Dios. Jesús se negó a sí mismo de manera consistente en su vida de servicio y finalmente se negó de manera literal para que nosotros tengamos una vida nueva para vivir en beneficio de los demás. ¡Qué gran privilegio tenemos en ayudar a nuestros hermanos a hacer empeños cada vez más dignos para nuestro Señor, y a quienes aún no son hermanos, ayudarlos a que encuentren el camino, la verdad y la vida, para que vayan al Padre por medio de él!

Hacia el final de su vida, Pablo escribió a su querido Timoteo que se parara firme en la Palabra que le había sido confiada, aun en medio de gran oposición.

1 Timoteo 4:15 y 16:

15 Ocuúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. 16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Ahora que leí esto debo preguntarme y ser honesto en mi respuesta: Si Pablo me hubiese escrito esas palabras a mí ¿qué le hubiese respondido? ¿Podría responderle que me estoy ocupando en estas cosas, y permaneciendo en ellas?, ¿mi aprovechamiento está siendo manifiesto a todos? ¿Cuido con persistencia de la doctrina, de tal manera que participe en la salvación de los no salvos y ayude a los salvos a llegar a los “100 cm.”? ¿Estoy impactando para bien con mis acciones, mi vida y la de los demás?

Ni Dios ni nuestro Señor jamás nos pedirán hacer algo que no podamos hacer o algo que requiera un equipamiento que no tengamos o que no nos haya sido provisto por la gracia de Dios. Estamos completamente, completos en Cristo¹¹, tenemos la naturaleza de Dios en nosotros y, de alguna bendita manera, hemos escuchado y estudiado una inmensa cantidad de la Verdad de Dios. Tenemos mucho para dar. ¡No enterremos nuestro tesoro!

Efesios 4:15:

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

Este hermoso versículo nos dice que “crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”, y en Colosenses 2:19 dice que el crecimiento lo da Dios, declarando además que ese crecimiento se da cuando nos asimos de la Cabeza y estamos conectados entre nosotros. Otras versiones de este versículo, en lugar de decir: “siguiendo la verdad en amor” dicen:

Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.¹²

Antes bien, hablando la verdad, por el amor crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, Cristo.¹³

¹¹ Puede descargar la Enseñanza N° 641- *La completa plenitud compartida completamente*.

¹² *Nueva Versión Internacional* según es presentada en theWord.

¹³ *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* según es presentada en theWord.

Antes al contrario, practicando sinceramente el amor, crezcamos en todos los sentidos hacia aquel que es la cabeza, Cristo.¹⁴

Antes hablando la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas, en Aquél que es la cabeza, en Cristo.¹⁵

Así que vivamos la verdad con amor, practiquemos sinceramente el amor, hablemos la verdad en amor entre nosotros y a la gente que no la conoce. Usemos nuestros “talentos” dados y energizados por Dios para que nuestras vidas manifiesten la bondad de nuestro Señor y de su Padre a un mundo doliente, sufriente y carente de la verdad y del amor que es nuestro querido Dios.

La Biblia es la Palabra de Dios que nos dice acerca de la vida, la muerte y la vida de resurrección del hombre más grande que jamás haya pisado la Tierra. Su nombre es Jesucristo y por siglos las personas han debatido sobre su identidad y naturaleza, y sobre cómo hizo las cosas que hizo.

Hechos 10:38:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

| ▶ Desde el mismo instante de nuestro nuevo nacimiento, **todo** lo que somos y lo que tenemos, lo somos y lo tenemos en virtud de la gracia de Dios en nuestro Señor Jesucristo en nosotros ◀ |

Nuestro Señor fue ungido con el mismo espíritu santo que nosotros recibimos de la mano de gracia de Dios cuando confesamos y creímos. Por eso podemos hacer las obras que él hizo y aun mayores.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro | Daniel Zírpola

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el domingo 25 de julio de 2021.

¹⁴ *La Santa Biblia, Martín Nieto* según es presentada en theWord.

¹⁵ *Reina Valera Gómez* según es presentada en theWord.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁶ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.




Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁷ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁶ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁷ Hechos 17:11